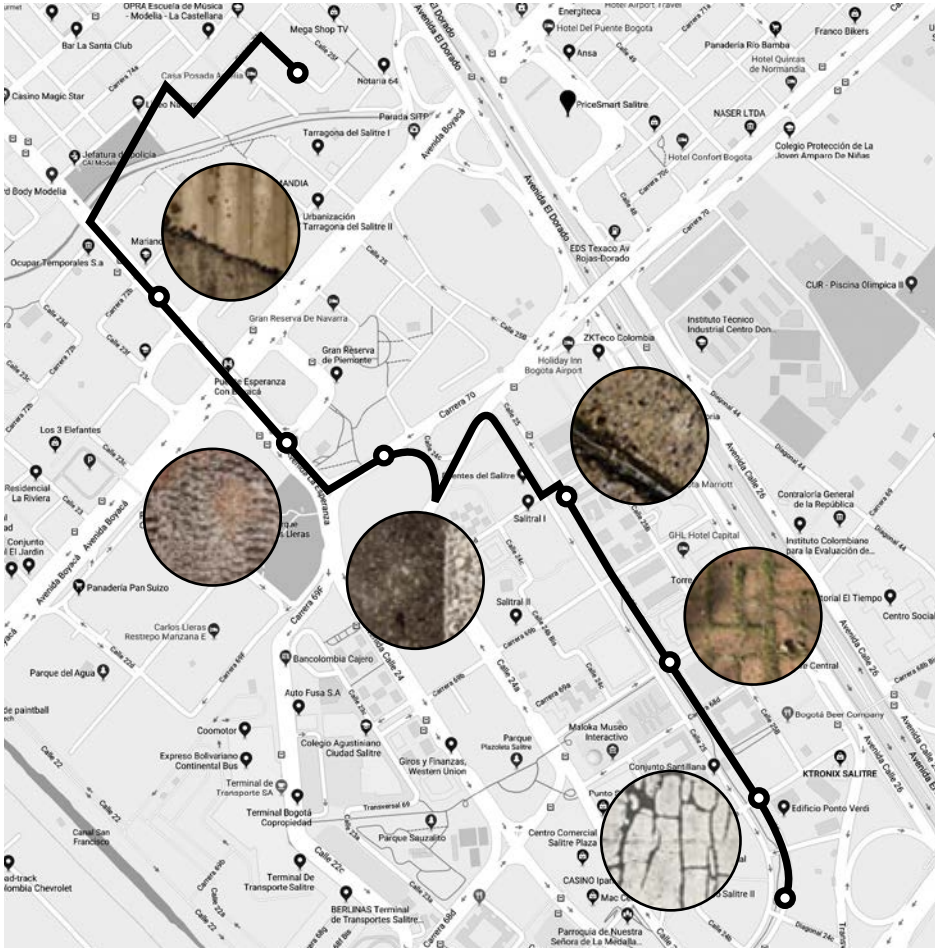


¿CÓMO LO TEXTIL PUEDE CONTRIBUIR
A RE-PENSAR EL HACER DEL DISEÑO?

Sin prisa, pero sin pausa:

*Una reflexión de mi
experiencia como diseñadora
desde el hacer textil*

María Angélica Moya



En mi bitácora de clase, registré el encuentro de aprendizaje que a lo largo del semestre tuve con mi tía, Blanca Nélida Jiménez; el cual resultó en un dechado muy particular. Para nuestro dechado decidimos registrar en bordado las texturas que nos encontrábamos en el camino de su casa a mi casa. ¿Por qué? Bueno, esta es una de mis prácticas usuales cuando camino por la calle, veo una textura interesante o una composición particular en el suelo y la capturo con la cámara de mi celular. Y mi tía bordó por mucho tiempo, lo disfrutaba profundamente, pero ahora

sus ojos no le permiten hacerlo tanto como ella quisiera. Mi tía y yo decidimos unir nuestros gustos, y reproducir estas texturas bordándolas en nuestros encuentros. Así, este dechado registra el camino, pero no solo el que una nuestras casas, también el camino que empezamos a recorrer para acercarnos, en el que nos dábamos el tiempo y el espacio para reunirnos a bordar y hablar. Para las dos, los suelos que bordamos se suavizaban con cada puntada y hacían delicado el andar. Nuestro camino ya no solo era recorrido por nuestros pies, sino que también lo hacíamos nosotras.



Nuestros encuentros, donde logramos abrir espacios de diálogo y resignificación colectiva

Bordar fue como andar, pero con las manos

Este acercamiento a lo textil que me permitió pensar el quehacer del diseño, ahora que me encuentro finalizando mi carrera. ¿Qué es diseñar? ¿Es como coser? ¿Qué puedo decir de mi experiencia de aprendizaje de los haceres? Lo primero que me pasó al aprender a bordar con mi tía fue creer que bordar era fácil y rápido. Y no lo es. Pero es que no siempre aprender es fácil o instantáneo. Los tiempos de mi tía son diferentes a los

míos, sus manos ya no pueden moverse a la velocidad que solían hacerlo y el dolor en las articulaciones no le permite bordar jornadas largas. Debí liberarme de lo que yo creía iba a hacer, abrir la mente y permitirme re-aprender desde las técnicas, las materialidades, los medios y mi tía.

Con ella, y con lo textil fue posible entender partes del diseño que nunca había integrado con significados en mi vida. Estas costuras contribuyeron a mi hacer en el diseño, me ayudaron a comprender la importancia de detenerse. Pensar el diseño desde mi dechado fue una invita-



Selección de muestras finale

ción a parar, a estar presente en el momento, a abrir un paréntesis en mi vida para que el pensar descansa mientras la reflexión habla. Y darle permiso al cuerpo para que se encargue del hacer mientras la mente observa, reflexiona, descansa y de alguna forma se renueva.

Cada uno de los pedazos de suelo que hicimos me permitió pensar en el diseño como un espacio de diálogo y resignificación colectiva. No solo quien diseña tiene el control, con quienes trabajamos y los materiales nos ayudan a pensar lo que estamos diseñando. De esta forma el

hacer del diseño puede hacer extensiva esta pausa a las personas y materiales con los que se trabaja para generar reflexiones en conjunto.

— María Angélica Moya

Diseñadora de la Universidad de los Andes, interesada en la sensibilidad sensorial y la exploración visual las sensaciones. Cree firmemente en el poder de las manos, los oficios y las experiencias personales profundas.